



El tripartito pagó 12.000 euros por un informe de juguetes copiado de internet

14-11-2008

MARÍA JESÚS CAÑIZARES | BARCELONA

¿Cómo funciona un ambientador? El Gobierno tripartito tiene la respuesta, pero para ello tuvo que pagar 1.392 euros por un informe de cuatro páginas encargado a una empresa especializada en sistemas de difusión. Puede sonar a chiste, pero eso es exactamente lo que costó el estudio «Ambientación olorosa de un espacio circular de unos 30 metros cuadrados de superficie abierto en su parte superior», encargado por el departamento de Cultura -dirigido por el independiente, aunque aún a ERC Joan Manuel Tresserras- y elaborado con motivo de la exposición «El escolapio, el retorno del Dios», que tuvo lugar en el Museo de Arqueología de Cataluña entre octubre de 2007 y febrero de 2008.

Este es uno de los 1.583 informes que, el año pasado, encargó a dedo el Gobierno catalán a personal externo a la administración y que ABC desveló. Informes que costaron 31 millones de euros y cuya vacuidad fue denunciada por PP, CiU y Ciudadans. La polémica dio lugar a que el presidente de la Generalitat, José Montilla, se comprometiera a reducir en un 25 por ciento el gasto en un tipo de informes que podrían ser elaborados perfectamente por los cada vez más numerosos funcionarios de la Generalitat -el año próximo rozarán los 180.000-.

Sector público

Sin embargo, los nacionalistas han denunciado que, en los presupuestos de 2009 y en plena crisis económica, el gasto en estudios y trabajos técnicos de todo el sector público ascenderá a 333 millones de euros, un 2,7% más que en 2008. Si bien es cierto que esa partida ha decrecido en las Consejerías, sí ha subido en los presupuestos de las empresas públicas, aunque el Gobierno catalán alega que buena parte de ese gasto corresponde a sociedades dedicadas a las obras públicas o infraestructuras como GISA o Regesa, donde esos informes técnicos son imprescindibles.

Este no es el caso del citado informe, donde se describe y reproduce un «aparato de ambientación eléctrica», bastante parecido al que se compran en los supermercados. Y si por casualidad alguien desconoce el funcionamiento del mismo, se señala que «el olor sale por las ranuras de la parte superior».

Algo más caro costó el informe «Campaña juguetes no sexistas», encargado por el Instituto Catalán de la Mujer (organismo dependiente de Acción Social y Ciudadanía, departamento dirigido por ERC), elaborado por Gestión de Programas de Formación, S.L. con un coste de 12.000 euros. Son 18 páginas extraídas de páginas de Internet -www.paideiaescolalibre.org- o copiadas de otros estudios ya realizados. En algunos casos, la empresa cita la fuente -por ejemplo, el Instituto Municipal de Educación de Barcelona o la web donde se encontró el texto copiado-, pero en otros, ni eso. La página 8 del estudio va encabezada con la frase «fuente: buscar autoría». Y en la página siguiente, prometedora por su alusión al impacto televisivo en los menores, aparece la frase «una criatura en nuestro país ve una media de xx xxxxxxxx anuncios al día».



Títulos curiosos

Como se recordará, algunos estudios encargados por el tripartito, por los que se pagaron auténticas fortunas, llevaban títulos tan curiosos como «Seguimiento del escarabajo de las palmeras», «Estudio, factores y manejo del cultivo de la chufa» o «Diseño de parchís y puzzle de la casita de cartón recortable».

Algunos de esos documentos fueron elaborados por empresas en las que trabajan personas vinculadas a PSC, ERC o ICV, como antiguos diputados, asesores o altos cargos. Otro de los motivos de que estos informes hayan trascendido de nuevo es el juicio del ex consejero de Trabajo Ignasi Farreres (UDC), al que se acusa de desviar fondos mediante la adjudicación de informes laborales de dudosa utilidad mientras gobernaba CiU. Curiosamente, una de las acusaciones está ejercida por el actual Gobierno catalán.

La defensa de Farreres aportó como prueba precisamente la relación de polémicos informes encargados por el tripartito en esta legislatura.